

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Jués 11 Santos Píros y Jacinto, mártires.
C. menguante á las 4, 19 m. de la tarde.
El sol sale á las 6.18; se pone á las 5.47.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 11 DE 1879.

Colonización

I
Disertaciones mas ó menos ámplias, mas ó menos teóricas se han hecho sobre la necesidad de la colonización, con objeto de que la iniciativa de la prensa puede servir de incentivo á la iniciativa del Gobierno.

Y por cierto que valdría la pena que el gobierno siguiera adelante en su camino de propender á todo trance al mejoramiento del país. Ha avanzado mucho en ese sentido, pero es mucho mas lo que le queda por andar para llegar al término.

Nada seria mejor á este propósito, á nuestro juicio, que el propender á la colonización.

Trataremos por ahora rápidamente de los medios de obtener y de los beneficios de haberla obtenido, por que nos proponemos volver despues sobre el mismo tema, no sin algun caudal de ideas.

No ha muchos dias que encomendáramos aunque á vuela pluma el sistema de realizar la viabilidad interior del territorio de la República, á menos precio y en menor tiempo, sistema que se ha adoptado generalmente en Europa.—Entonces mismo indicamos que la viabilidad y la colonización se daban á tal punto la mano que, prácticamente, no se puede pensar en esta sin haber previamente realizado aquella.

La falta de viabilidad aleja las distancias, las distancias son la rémora del progreso industrial y agrícola, y esta rémora á su vez proscribire á los colonos.

La prueba mas palpable de esto es que en todo país en que se ha procurado la colonización, se ha comenzado siempre por colonizar las costas, los puertos, los parajes mas próximos á la comunicacion, al comercio.

Debe, pues, entonces comenzarse por aproximar nuestra campaña á la costa con vias reales y fáciles para el tráfico.

Por que los hechos tienen su lógica como las ideas: debe ponerse el cimiento antes de edificar, deben prepararse las condiciones del país, antes de recibir la inmigracion extranjera, á lo menos si queremos que venga á formar parte integrante y definitiva de nuestra sociedad, y no á la manera de tribus nómades de la civilizaci6n y no de la barbarie, pero, en fin, nómades; como ha estado sucediendo hasta aqui.

La inmigracion en nuestro país ha sido relativamente considerable, pero lo ha sido también la emigraci6n, y de aquí que lejos de aumentar nuestra poblacion, se ha formado en esta una especie de círculo vicioso, de corriente interminable y estéril.

¿Por qué?

Por que el país no estaba suficientemente preparado.

Nuestra campaña se encontraba en un atraso verdaderamente lamentable, los colonos que nos han visitado han preferido agregar al sacrificio de su venida el sacrificio de su vuelta, ántes que entregarse á los azares de un porvenir incierto, y no hemos conseguido que nuestra estadística arroje cifras sino modestas respecto á nuestra poblacion.

Lo repetimos, los hechos tienen su lógica como las ideas.

Por esta razon, si la inmigracion nos inundara cuando el territorio de la República estuviese cruzado por una verdadera red de vias de comunicacion, seria del todo distinto.

Pero será esto bastante?

Será suficiente la viabilidad nacional para arraijar por decirlo así á la colonización?

He aqui lo que posteriormente seguiremos examinando, á la luz de los hechos.

REVISTA DE LA PRENSA

Transcribe *La Nación* la solicitud elevada al Superior Gobierno por la Comisi6n nombrada por la Sociedad *Liga Industrial* cuyo reglamento concierne ya nuestros lectores, pero transcribe dicha solicitud precediéndola de un artículo de fondo que podría llamarse el epíteto de la Sociedad que fué. Las teorías que desenvuelve ya se supondrá que son adversas á los propósitos que tenía la *Liga Industrial*, pues es de opinion que como pueblo pastorel no debemos propender á cambiar la índole de nuestras industrias tratando de rivalizar con ciertos productos de las industrias extranjeras.

Pero esto no querria decir, no es así, estimable colega, que la imitación de los zagales de la Arcadia no sollemos el cayado, ni abandonemos la arriada?

En un artículo lleno de elevados conceptos cuyo título es el *personalismo*, el redactor de *La Colonia Española* vultepa este vicio que ha echado tan hondas raíces en la política de los estados americanos.

Señala como ejemplo de esta desconsoladora verdad el espectáculo que de años ha, está ofreciendo la República Argentina. Avelandana subió al poder sin el apoyo de la opinion ni la legalidad del sufragio, recurrió á Sarmiento que le abrió camino. Ahora Avelandana y Sarmiento tratan de imponer á Roca.

El *Siglo Veintiuno* contestando al último artículo del *Bien Público*.

Comienza ufano y termina conmovido. Como siempre, fulmina contra el clericalismo y la instrucción clerical; alaba á Voltaire y á D'Alembert; denigra la sintética educaci6n que dan los soldados de la negra milicia del caballo español, y ve que avanzan, avanzan, de la Suiza y de la Francia, montados en olas que van agitando la luz que traía en la c6pula de San Pedro para iluminar otra visiva en el mundo: la luz que produjo el fausto en la c6pula de Voltaire...

Es antiguo reproche y lugar común del liberalismo descreído, hacer aparecer á los católicos como defensores del oscurantismo y del atraso, como si la instrucción religiosa no tuviera por fin el desarrollo de facultades superiores y el pensar y obrar por sí solo en todo aquello que está en el orden natural de las cosas y al alcance de la humana razón, sino que mas bien tuviese un plan de antemano preconcebido para desorientar el espíritu de la verdad.

Lo contrario seria renegar del origen divino de la inteligencia. Lo que si negamos es el criterio de Rousseau y de sus adeptos, que hacen de la razón un telescopio de alcances sobrenaturales.

Es lo mas peregrino que al poner á los E. U. de Norte-América como un victorioso ejemplo, parece que quisiera hacernos olvidar que es allí donde la ola del catolicismo sube y sube, no en la conciencia de los irlandeses ífenimos, sino en la de los puritanos calvinistas y sus innumerables sectas que vuelven á la fe de sus padres disidentes.

Vamos, ilustre redactor de *El Siglo*, no ponga de oro y azul los principios que nos enseñaron nuestros padres, que son tambien los suyos de usted!

La *France*, continua su serie de artículos sobre colonización.

El *Ferro-Carril*, conduce de la mano con fina galantería un comunicado firmado por un *Viejo Industrial* que contesta á un artículo de *La France*.

El *Viejo Industrial*, opone á las teorías liberales en economía del diario, frances el proteccionismo de su país con los importantes ramos de la agricultura y la industria artificial. Sus magdalenas ministros ha sido de esta escuela. Pero limitándose á esta repulsa, asegura que las últimas medidas si brindan á la clase menestrosa artículos baratos de primera necesidad, no da el trabajo que es el medio de adquirirlos.

El *Diario del Comercio* reproduce con suma complacencia el informe del Contador General del Estado sobre la solicitud elevada al Gobierno por la Sociedad titulada *Liga Industrial* y en cuya solicitud se persigue la abscisión de ciertos derechos de Aduana impuestos sobre artículos que pueden competir con los elaborados en el país.

Dicho es esta que para que el *Diario del Comercio* aplauda es necesario que dé, como dá efectivamente, en contra de las pretensiones de la *Liga*.

Buena está la industria nacional cuando necesita tanta protección y proteccion con menoscabo de los intereses generales, puesto que, ó se protegen todas las industrias, en cuyo caso no se proteje ninguna, ó se protegen determinadas clases de industrias y entonces se gravan las demas con enorme injusticia.

Y no es cierto que á falta de protección no se puedan plantear industrias importantes; si así fuera razón de mas habria para detestarnos. Los proteccionistas dirán que sólo necesitan protección en su primer desenvolvimiento, pero no en el último, cuando se preparan todos los elementos, si primero se contentan con fomentar esas pequeñas industrias que dan base á las mayores, llegará una época en que no necesitarán protección porque ya estará echada la base.

No hemos podido dominar la tentación de cchar nuestro cuarto á espaldas sobre la materia en que se ocupa con acierto nuestra colega el *Diario* y ponemos punto final á esta revista.

COLABORACION

El último concierto en Solis

Sr. Director de *El Bien Público*.

Difícil tarea me confíaste, querido amigo, al encargarme la crónica del concierto que en Solis tuvo lugar á beneficio de los pobres que protege en Montevideo la Caridad Cristiana. Si mi promesa no estuviera empujada te aseguro que no trazara estas líneas. Soy escitante agotado con mis impresiones y sentimientos delirados; creo que se lastiman con el contacto público.

Todavía flotan en mi dorrado ese tormento de melodías que brotan del arco de White; desmayan aun en mi oído las notas arrancadas á las copas por la mano de María Manuela Alvarez, se agita en ronda impalpable ese hermoso llamado á la caridad hecho por la voz siempre dulce del arte y de la hermosura.

Es preciso volver sobre el papel los despojos de mis impresiones y allá van; digo despues porque las impresiones íntimas no pueden ser expresadas en palabras; se agotó, se agotó de ellas y no las abandona á dos tróves.

Vamos por partes.

La selecta comisi6n tanto de señoras como de caballeros ocupó el palco escotado sencillamente y elegantemente adornado y despues de una sinfonia tocada por la orquesta, los señores Engelbrecht y White ejecutaron un dueto de piano y violin sobre motivos del «Barbero de Sevilla». La parte de piano fué brillantemente ejecutada; Engelbrecht es todo un profesor. La de violin... fué desempeñada por White, y que mas podrá decirse en su abono? Y sin embargo tengo para mí que White toca el «Barbero de Sevilla» con segunda intenci6n. Entonces lo que anabara era verse aplaudir en el violin de María Manuela Alvarez.

Y White ha sabido elegir el campo de su gloria al encomendar su *zamacueca* á la claridad de nuestra encantadora artista.

No te puedes imaginar, querido amigo, cuanto gozo al poder decir á la señorita de Alvarez nuestra artista.

Tocó en el violin una fantasía sobre *Norma*, y la *Zamacueca* de White, y en el cóplogo una fantasía de *Linda de Chansonnet* y el vals de *La Parisina* el que si bien no estaba en el programa fué ejecutado para satisfacer las exigencias del publico arrebatado por el entusiasmo.

María Manuela Alvarez, querido amigo, es una inteligencia y un corazón muy grandes que se transparentan en un físico hermoso y lleno de inocente ternura como la luz de una lámpara se transparenta en el vaso de alabastro que la contiene.

Y cuando su alma se encarna en las dulces armonías que brotan de su arco manejado con notable vigor y precision, cuando las grandes ideas musicales dormidas en las copas, despiertan al contacto de la mano de nuestra artista y resbalan por los bordes ya trasteado sonámbulas ya con una vida vigorosa ó febrilmente, lán violentos los corazones, se adora el arte y se idealiza la artista.

No en valde María Manuela Alvarez arrebató la concurrencia en el último concierto de Solis, porque es una preciosa gloria de nuestra

sociedad civil. Muy niña aun, ha rayado muy alto en la escala del arte. Que el arte cifia muchas veces de laureles su frente hermosa.

Y puesto que es hermana de lo bello, acuda siempre con un latido de su corazón de artista para aliviar las desgracias de sus hermanos que sufren, como lo hizo en el último concierto de Solis.

Las señoritas del Castillo y Sanebó ejecutaron en la primera, una fantasía sobre motivos de *Norma* y la segunda, una sobre temas de *Rigoletto*. Ambas fueron acogidas con visible entusiasmo por el público que las escuchaba; y á fe que lo merecían. La señorita del Castillo se distinguió especialmente por su vigorosa pulsación y la señorita Sanebó por su ejecución correcta y espiésa.

El Sr. Gubione cantó una romanza de la *Eden* y los Sres. Ambriot y Dupont un hermoso dúo de tenor y barítono.

White ejecutó majestuosamente en el violin una fantasía de *Otelo* y unas variaciones del *Carnaval de Venecia*. White espresa sus ideas de una manera admirable. Revisten sus notas una originalidad tal que parece poseer el secreto de la vida del sonido. El alma de sus melodías, la intención de sus armonías tienen un algo característico que las dá á White el puesto de preferencia que ocupa en el mundo del arte. Como un rayo de luna, al caer sobre las aguas del lago, hace brotar diamantes allí donde la vista no los descubriera, una frase musical modulada por el arco de White despierta en el alma afectos desconocidos.

Creo que el caballo de batalla del artista cubano es la fantasía de *Otelo* que oímos el miércoles.

Los distinguidos ministros Pansini y González prestaron generosamente su valioso concurso, desempeñando el acompañamiento de piano. Merecen pues esos señores un recuerdo de gratitud.

O estoy algo trascurrido ó ese es el resuma de la simpática fiesta habida en Solis á beneficio de los pobres.

¡Un beneficio para los pobres! diría Selgas.

¡Pobres pobres!

Pues Selgas se equivocaría en el presente caso al pensar de todo su talento.

Creo que los pobres laxa obtenido en el concierto un resultado líquido de mil pesos.

¡Que horror! me dirás tú, tu noticia pelearía me sienta como un pisotón.

Te comprendo, me quieres decir que despues de sentimientos artísticos y delicados, parece que no tienen lugar los sentimientos de lucro.

Casi estaba por participar de tu opinion: pero la creó aceptable en definitiva. Acuérdete de que se trata de un concierto de caridad y que los pobres no viven de amor, ni de aire, como los camaleones.

El objeto del último concierto no fué el arte por el arte sino el arte por los pobres. ¡Porque, pues una vez recordado el arte no hemos de dedicar un recuerdo á los pobres? ¡Y que recuerdo mas expresivo para ellos que aquel que va escrito al dorso de un billete de mil pesos?

¡Cuánta prosa, me dirás, cuánta prosa!

Bien hombre; basta de prosa, pero tambien basta de epístola que no lo escrito basta y sobra.

Las distinguidas personas que organizaron el concierto que he reseñado estarán satisfechas, á no dudarlo, por el éxito obtenido; tú lo estarás por haber visto libre de la pesada tarea de reseñar un acto de esa naturaleza; y por haber cumplido mal que mal con su compromiso lo está tu amigo afectuoso.

Rui Diaz.

REMITIDOS

Sr. Director de *El Bien Público*:

Distinguido amigo:

Pido la palabra para una alusión personal. Esperaba con interés, como le dije hace dias, comenzara Ud. á tomar parte en la polémica que podíamos llamar comedia del día, para celar tambien en ella mi cuarto á espaldas.

Me congratulo y mucho de que vd. haya descendido en su artículo del 10, de las elevadas regiones de la teoría, al camino Mac-Adán á carretera de la práctica, puesto que yo me declaro vencido, siempre que se trate de viajar en globo.

Viajar en globo llamo Sr. Director, á la absoluta sumisión á los principios económico-políticos, pues no quiero someterme mas que á los principios dogmáticos y científicos.

A mi modo de ver, solo ellos son verdaderos, solo ellos son absolutos, solo ellos universales, puesto que lo mismo en la gran China que aquí, lo mismo en Norte-América que en Europa, invarian y unos, y aplicables á todos los estados de civilizaci6n en que se encuentre el mundo.

Se me objetará: ¿Y la economía política no es ciencia?

Llámasela ciencia segun el Diccionario de la lengua.

Conocimiento claro y cierto de alguna cosa, fundado en principios evidentes ó en observaciones. Dase este nombre á todos los ramos del saber humano, susceptibles de una demostración rigurosa, y por extensión, á algunas facultades que no tienen esta certidumbre de principios.

Creo que la ciencia económica pertenece á estas segundas, es decir, á las que de limosa se les dá el nombre de ciencia.

Es la razon por la que no se puede llamar utopía, ni mope, al que es enemigo de algunos principios todavía no bien definidos, ni demostrados, ni probados.

Ahora bien, todavía la ciencia económica se divide en escuelas, y en ellas, como en las otras, no están ni medio definidos los principios de la escuela *libre-cambista*.

No es, pues, justo que yo nos llamo utopistas á los que pretendemos proteccion para el trabajo nacional.

Empero prescindiendo por hoy de entrar en discusion tan abstracta, y concretémosla en la aplicaci6n práctica en lo que se refiere á nuestra país y á su estado actual financiero, es de decir descendamos del globo y discutamos en la tierra, y para la tierra que pisamos.

Considerémos á la aduana no como una traba puesta á las mercaderías extranjeras, con el objeto de fomentar el trabajo, ó la producción nacional.

El estado Oriental, necesita, por lo menos, una cantidad anual de ocho millones de fuertes para atender á sus múltiples atenciones.

Las cantidades que se han economizado en el presupuesto de gastos, en la parte que es una inteligencia y un corazón muy grandes que se transparentan en un físico hermoso y lleno de inocente ternura como la luz de una lámpara se transparenta en el vaso de alabastro que la contiene.

Medios y como no siempre podrán estar así.

Medios ocho millones deben ser impuestos á los habitantes del país bien en una forma bien en otra.

Si disminuía la renta de aduana deben aumentarse los impuestos directos internos para cubrir el déficit.

Y necesitamos no entrar á discutir la monstruosa teoría que nos quiere hacer tragar los sofistas, de que la aduana producirá mas cuanto mas bajos sean los derechos.

El consumo no aumentará en razon inversa del valor de las mercaderías, y si solo en razon directa del metlico circulante.

Si con los antiguos derechos producía la

aduana, por ejemplo, cuatro millones, con los actuales derechos solo producirá dos y medio.

Es decir, ese medio millón provendrá de las mercaderías que mas vayan á Cerro-Largo, y del contrabando que se dejará de hacer (que según dicen es grande aunque no lo creo) cuando los derechos son elevados.

Las mercaderías que vienen á Uruguayana, al liberal Argentino, y á Rio Grande Iran con un litro de alcohol, desde los muelles de los depósitos de mercaderías, por mucho que se empujen los libre cambistas en contradicciones.

No hay que cantar victoria porque se vea estos dias un gran movimiento en nuestra Aduana. No.

Estamos muy lejos de tener pretensiones de profetas, pero desde luego podríamos asegurar, que muestre aduana en diez meses de Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, la cantidad que dió en iguales meses en años anteriores.

Sentado esto, tenemos pues un déficit que debe cubrirse de otro modo. ¿Como? *Allá lo cereles*.

Una de las halaracas de nuestros contrincantes consiste, en decir que si no podemos ser industriales seamos pastores.

¡Brabismo!

¿Y como se pagan los ocho millones? ¿siendo todos pastores ó comerciantes?

Un pastor viene á pagar próximamente, de ochenta á cien pesos al año por suerto de estancia.

Lo mismo próximamente, que cualquier industrial que tenga una docena de operarios, paga cada mes.

El pastor, fuera de los sesenta pesos que viene á pagar próximamente por suerto de estancia, como contribucion directa, contribuye—muy poco indirectamente, al sostenimiento de los gastos del Estado; su comida favorita y casi ordinaria es, la carne, el pan y la yerba mate, y de *diapa* amargo; su vestido no es lo mas lujoso por cierto.

Por consiguiente desearíamos nos digieran los que tal piensan quien pagaria los impuestos matada que sea nuestra naciente industria?

A quien venderían los comerciantes, sus mercaderías, si disminuyera nuestra poblacion como creo segun sunderá, si esto algio?

Si no pueden ser industriales, ocupense en otra cosa se nos contestará.

Esta soluci6n es casi la mas sencilla.

Decimos casi la mas sencilla, porque la mas sencilla seria decir, si no pueden vivir que se mueran, ó sino que se vayan á otra parte.

Grandes soluciones por cierto y salidas de pido á *El Siglo* y no de *El Bien* son estas, para dadas por los encargados de velar por la prosperidad y bienestar de los pueblos!

Creo que nadie me negará la conveniencia que hay en que el país aumente en habitantes y en produccion.

No iremos á buscar ensayos para demostrar y sostener nuestras teorías ni á Norte América ni á Europa ni á parte alguna del mundo, sin salir de casa podremos encontrar pruebas palmarías de la verdad de nuestras doctrinas.

Hace muy pocos años era este país tributario del extranjero en harinas: se pusieron trabas á las harinas extranjeras y nuestros campos cedieron al acro de nuestras hortalizas convertidas en arados y somos ya no digo productores para cubrir nuestras necesidades, sino tambien tocamos ya el momento próximo en que desarrollada nuestra deficiente industria harinera, seremos exportadores de harinas.

Hoy mismo nuestra produccion agrícola importa mas de cinco millones de pesos, que no de producirse aquí, tendrían que salir anualmente del país.

Esto evidentemente ha sido debido, al coto que se ha puesto en nuestra ley aduanera, al trigo y harina que hace poco aun, venía del exterior.

Si no se hubiera hecho esto ¿podríamos haber llegado á este grado de prosperidad relativa? No por cierto.

Y nótese que nuestra agricultura esta en manillas aun, por la deficiencia en parte de nuestra industria harinera, que de no ser así, puede ser que antes de diez años mas, llegáramos á exportar harinas y nuestros campos, por valor de ocho ó diez millones que quedarían en el país.

Como el agricultor se halla hoy por desgracia pobre, claro está que sus productos todos, los cambia por mercaderías que el comercio importa del exterior, y á nuestro juicio eso es lo que podrá dar desarrollo á nuestro comercio, y no la muerte ó desaparición de los productores.

Esos cinco millones pues, circulan en plaza evidentemente.

¿Se podrá decir lo mismo de la produccion pastoral? No por cierto.

Una gran parte de nuestro territorio pastoral se halla ocupado por fronterizos brasileros, que tienen muchos de ellos las viviendas al otro lado de la frontera, y la mayor parte de las ganaderías de estos brasileros, son de la República del Brasil, sin que aquí quede otra cosa que el producto de la industria saladera, la exigua contribucion directa, y el mas exiguo consumo que hacen los peones de las estancias, que hoy gracias á los alambrados son los menos posibles.

Como el campo, es vasto, amigo mio, creo que podremos continuar estensamente, y creo tambien llegará Ud. y los lectores de *El Bien Público* á convencerse de que el *libre-cambio* es la muerte y la ruina de la República Oriental del Uruguay.

S. Sarire.

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

Sesion del día 10 de Setiembre

PRESIDE EL DR. VIDAL

Senadores presentes: Capurro, Lecoq, Cesar, Vazquez, Figueroa, Carrasale, Latorre, Piñeyra, Chucarro, y Jackson.

La sesion se abrió á las 2 y 45 minutos de la tarde.

Se leyó el acta de la sesion anterior siendo aprobada.

En seguida se dió cuenta del siguiente asunto.

«La Comisi6n Especial nombrada para formular un presupuesto de secretaría presenta su dictamen».

Se mandó repartir y no siendo para mas el acto se levantó la sesion.

He aqui el presupuesto que ha regido hasta ahora en esta Cámara.

SECRETARIA

Dos secretarías á 3000 \$ 7200

Un oficial 1.º 2400

Un id. 2.º 1500

Un id. auxiliar 1200

Un coserger 720

Dos porteros á 680 1360

Gastos ordinarios, extraordinarios ó impresiones de la Cámara 3000

SERVICIO DE SALA

Un taquígrafo 1.º 3600

Un id. 2.º 2500

Dos oficiales de sala á 850 1700

Total \$ 23780

El siguiente es el que presenta la Comisi6n Especial en sustituci6n al anterior.

SECRETARIA

Un Secretario 1.º \$ 2880

Id. id. 2.º con el cometido del oficial 1.º 2400

Un oficial 2.º 1200

Id. id. auxiliar 720

Gastos ordinarios, extraordinarios ó impresiones de la Cámara 1200

Un taquígrafo 1.º 2400

Id. id. 2.º 1800

Un oficial de sala 600

Dos porteros 720

\$ 13820

Peró, parece que con el propósito de restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Album a Grau

El Ministro del Perú pronunció el siguiente discurso al recibir el album dedicado al comandante Grau:

Señores: Este album cuya sencilla dedicación contiene, según revelaciones de la prensa, honrosos calificativos dignos de la persona a quien está destinado, este album que recibí para enviarlo en vuestro nombre al modesto y valiente jefe del *Huáscar*, manifiesta que la generación actual del Plata siente y piensa como sentía y pensaba la generación pasada.

El noble y generoso pueblo argentino, que ha simpatizado siempre con nosotros, se asocia hoy al Perú para celebrar sus glorias, como se asoció en otra época para llevar a término su independencia bajo la gloriosa bandera del *Libertador* San Martín.

Estad seguros, señores, de que el comandante Grau conservará el recuerdo que le enviáis como un timbre glorioso, y será la bella bella recompensa a que podía aspirar el que con la contestado con la fidelidad y la generosidad de los héroes a los que yo viéndolo en bondades pueblos indómitos y trenes que conducían mujeres, niños y ancianos.

Gracias, pues, hoy en nombre suyo a la inteligente y entusiasta juventud de Buenos Aires, que no ha cesado de manifestar su decisión en favor de la causa que defienden las repúblicas aliadas del Pacífico, contra ese Gobierno fratricida, que dirige sus avidas miradas al Norte y al Sur, intentando arrebatarnos, lo que no conseguirá, el patrimonio de sus hermanos.

Situación de Chile

(Exclusivo de La Patria de Lima)

Las últimas noticias recibidas sobre el estado en que se encuentra el gobierno, el ejército y el pueblo chileno, nos dan a conocer claramente que, aunque tarde, van comprendiendo la gravedad de una situación que debe su origen a un negocio enteramente mercantil, que descendió sobre un mal cálculo y se basó en un grave y erróneo concepto.

El personal del gabinete que dirige los asuntos políticos de Chile en marzo último, era, antes que gerente de los intereses del Estado, gerente de la Compañía Salitrea de Antofagasta. Cada uno de sus miembros, antes que ministro, era accionista, interesado, comerciante. Esto que se supo desde entonces, lo ignoraba probablemente ese pobre pueblo que se prestaba a ser primero acémila de su gobierno, y después instrumento de guerra, para la defensa de las mas íntimas exigencias del lucro y de la avaricia.

Hay no puede ignorarlo el pueblo, ni tampoco ocultarlo el ministerio. No solo los simples documentos públicos, sino los autos judiciales, llaman por editos a uno de los socios de aquella compañía, don Alejandro Fierro, ministro de relaciones exteriores, que ha declarado la guerra a Bolivia y al Perú, para que comparezca a responder por ciertas responsabilidades que contra él existen en el negocio de la salitrea *Chacabuco* en Caracoles. Ya sabe, pues, el pueblo chileno la verdadera causa que lo lleva al campo de batalla y le obliga a pagar el tributo de su sangre a sus propios conductores. Un cálculo inexacto ha precipitado a Chile a una guerra desastrosa. Los que lo han conducido a ella, creyeron que, sin ser descubiertos sus propósitos, podrían emplear los caudales y los elementos de fuerza de que disponía el país para rodar en su provecho una importante operación comercial, en la que las pérdidas fueran al cargo de la nación, y las utilidades a su cargo particular.

Contaban para ello con que habían de encontrar débiles y separados a Bolivia y al Perú, trabados por sus partidos políticos, desprevencidos y por consiguiente desarmados; que las relaciones amistosas de los unos, la ambición de los otros, el odio de aquellos y su propia debilidad y las pasiones halagadas engañadas, habían de proporcionarles poderosos aliados a sus fines perversos, y servir a su especulación; pero funesto error. A la primera señal, dejó conocer la alvosía y la traición: todos los preparativos se frustraron y todos los esfuerzos fueron disipados.

Bolivia y el Perú se alzaron fraternalmente y se presentaron ante el desolado enemigo, unidos, poderosos y resueltos. No hubo desde ese momento sino una voluntad, un deseo, una aspiración. Se borraron los linderos de ambos países, se confundieron sus pabellones, se entendieron sus gobiernos y se armaron los pueblos.

Emprendieron la lucha apoyados en la justicia y con la fe en el triunfo. Chile tenía la conciencia de su mala causa, y no la podría adquirir jamás la seguridad del éxito. Es por eso que desde el primer momento se ha visto precisado a falsear los hechos para alucinar a los extranjeros, a forjar héroes para engañar a los suyos, a destruir y quemar poblaciones indefensas para suponer victorias, y a huir de los peligros y de los combates, de donde no podía escapar sino el cuerpo de sus criminales, la sanción de la justicia oprimida.

Una vez que el estamido de nuestros cañones ha disipado las nieblas que impidieron ver a aquel pueblo su verdadera situación, las cosas han cambiado por completo. Ese pueblo y los hombres que de buena fe se han prestado a lo que ellos creían el cumplimiento de un deber, conocen que han sido engañados, han advertido la burla, sienten el aislamiento en que los ha colocado su perfidia, piden cuentas a sus conductores culpables, y estos no saben qué responder.

El gobierno siente bambolear su autoridad, los que han sido engañados se sonrojan de la burla y la desonra a que se les ha expuesto, el pueblo jime de hambre y de miseria, pide el término de esa situación, todos la desean, el gobierno mas que nadie y con sobrado motivo. Pero el gobierno sabe que no tiene sino dos soluciones posibles: extirpar contra las funciones del Perú, o negociar un arreglo que lleve el nombre de ministro y restablezca la paz.

Para lo primero se siente incapaz e impotente; no se resolvió a hacerlo cuando pudo, hoy ya es tarde. Es por eso que cuenta los medios de alcanzar el otro extremo, cauteloso y arteramente; pero como una esperanza de salvación, busca para ello cooperadores o cómplices, que se salven o se pierdan con él.

No avanzamos nuestras consideraciones a este respecto, esperamos que se desenvuelvan los acontecimientos.

Pero no olvidemos que si la paz que hoy se ha roto ha sido falsa y solapada, la que se obtuviera negociada entre Chile y el Perú por parte de Chile y deshonrosa para el Perú.

En las Cámaras chilenas el ministro de Relaciones Exteriores hizo las siguientes declaraciones:

El señor Santa-Maria (ministro del interior) principia por declarar que la modificación que ultimamente ha sufrido el gabinete, no significa que el gobierno o la opinión hayan mostrado por él su descontento; por el contrario, opinión y gobierno han lamentado verse privados de su valioso contingente.

Manifiesta que siempre en el tiempo que ocupó sus puestos los actuales ministros, no tenían otro anhelo que el de hacer la guerra con actividad y patriotismo valerosos de los elementos de que el Estado puede disponer.

Si por desgracia en ese atroz caso como tuviéramos que sufrir algunas contrariedades, seríamos fuertemente de las mismas, y en lugar de amedrentarnos nosotras mismas y mas numerosas y más valientes.

Asegura que en su nuevo puesto no solo continuará como siempre aludido de toda cuestión que envuelva intereses de círculo de su partido, sino que perseguirá con todas sus fuerzas los medios mas eficaces de hacer la guerra a que tan injustamente la república ha sido provocada.

Pondrá todo su continente y buscará todos los recursos posibles para hacer la guerra y ofrece a la cámara al más el testimonio de su honrada palabra (Aplausos en las galerías).

Sus colegas del ministerio, está seguro de ello, serán también en todo tiempo equitativos

y respetuosos con todos los partidos políticos, celosos defensores de la ley común y severos guardianes del derecho.

Espera, y espera con toda confianza, que todos sus amigos de la cámara le prestarán su patriótica cooperación, así como está seguro de la adhesión sincera de todos los hijos de nuestro país. (Aplausos en las tribunas).

Después que concluyó de hablar el señor Ministro del Interior hizo uso de la palabra el señor don Carlos Walker Martínez, y con una desenvoltura y elocuencia que le honra dijo lo siguiente:

Don Carlos Walker Martínez.

Cuando en el curso de la interrelación pendiente en las últimas sesiones secretas sobre el voto de censura propuesto contra el anterior gabinete se nos dijo que ese gabinete estaba en disolución y que por consiguiente estaba de mas, fuera de su órbita, por decirlo así, la discusión de aquel voto, recordará la Honorable Cámara que el que habla no renunció a su derecho de manifestar su opinión, apenas enterado del país noticio oficial de que eran los llamados para reemplazar a los señores Ministros que dejaron sus altos puestos. Recordará la Honorable Cámara igualmente que los terribles cargos que yo hice al Ministerio, no fueron en manera alguna contestados satisfactoriamente; y que por el contrario, el deslinde de esta discusión fue triste y doloroso para los representantes del poder en este sitio.

Quedan, pues, en pie, aquellos cargos y libre mi palabra para manifestar mi opinión frente a ustedes.

Habría guardado silencio si el discurso del honorable señor Ministro del Interior hubiese venido a crear una solidaridad perfecta entre el Ministerio que salía y el Ministerio que entraba, y si no nos dijera que los actuales Ministros aceptan sin beneficio de inventario la humilde herencia que le legó los Ministros que dejaron de escribir las últimas líneas de su desgraciado testamento.

Cómo! ¿El señor Santa-Maria tiene el valor de encontrarse satisfecho con su conducta pasada y presente! ¿No leegan a su oído las quejas de toda la República que quiere guerra energética y decidida y acertada, que él no ha sabido hacer! ¿El incienso que le queman sus amigos le ha cecado hasta ese extremo!

Lo siento por su propio honor y por el honor de nuestra bandera.

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

El país ha condenado energicamente la dirección que se ha dado a la guerra en las regiones oficiales. Allí no ha habido ni valor, ni talento, ni prudencia. Allí la intriga ha dominado al patriotismo, la consecuencia lógica ha sido el desconcierto, la pérdida de la primera fuerza, casi estoy por decirlo, la desconfección del éxito: (Continúa en la página 2)

han ejecutado según las circunstancias, todo lo que ha sido posible.

Talvez señores, designados, talvez nuestras provisiones halagadas resulten fallidas; pero ello no será la falta de nuestros antecesores.

Contando con los elementos que ellos han reunido me lionego con la seguridad de la victoria con tal que se verifique una sola condición:

Que Dios lo único que se ha merecido?

Que todos los chilenos procedamos unidos y que Dios nos proteja.

Se dió por terminado el incidente, no habiendo quien usara de la palabra.

Del *Independiente* copiamos el siguiente artículo de fondo:

Está ya reorganizado el Ministerio de la manera siguiente:

Interior, don Domingo Santa-Maria.

Relaciones Exteriores, don M. L. Amunátegui.

Justicia, Culto e Instrucción Pública, don José A. Gandarillas.

Hacienda, don Augusto Matte.

Guerra y Marina, don Rafael Sotomayor.

¿Qué quieren nuestros lectores que digamos sobre esta nueva prueba, y el país tiene de la sagacidad, del tino y del patriotismo del Presidente de la República?

¿Censuraremos?—Pero ¿para qué?

¿Esperaremos?—Pero si está cerrado nuestro corazón a la esperanza!

¿Daremos los motivos de nuestro desaliento? Pero ¿con qué fin cuando, si de nosotros dependiese, podríamos en cuarentena nuestra pena para impedir que ella contagiase a los que aplauden y se divierten?

¡Oh, Dios de los ejercicios! Tú, que puedes convertir a las piedras en hijos de Abraham y hacer con letras rotundas, renglones derechos; Tú, que dirigiste la mano de David cuando, colgando de un árbol, defendió al gigante Goliath; Tú, que diste valor a la virgen de Betulia, que cortó la cabeza del terrible Holofernes; Tú, con cuyo auxilio pudo Sansón, sirviéndose de las quijadas de un pacífico y humilde cuadrúpedo matar mil filisteos; Tú, Señor, para quien nada es imposible, dignate contestar a Chile la victoria por el intermedio de los Ministros que acaban de nombrar los Excelentísimos señores Pío y Santa María!

Z. Rodríguez.

Las tropas chilenas han ocupado militarmente el punto estratégico de Santa Bárbara, avanzando al N. E. de Calama. Como ese lugar es el pasaje necesario de los arcos argentinos, los cuicos y peruleros, en pocos días no tendrán carne que comer, salvo que hayan otros Güiteza, a quienes comen asados, como lo hicieron en la plaza de Lima los cholos del Rimac.

BATALLA Nº 1 de COCHABAMBA.—Sabemos que este cuerpo ya se encuentra casi enteramente organizado, gracias a la mucha actividad de su comandante, señor Gorostiza, como también a sus oficiales.

También se nos ha dicho que todo el número de los oficiales todavía no está completo; otro tanto se puede decir del batallón civil dependiente de la policía, que el señor intendente mande lo mas pronto posible las propuestas a Santiago para tener luego formado dicho cuerpo.

Acercos de los oficiales del número 1 se nos asegura que todos los firmantes que ofrecieron sus servicios al supremo Gobierno han heccho vana paja atrás. ¿Porqué ha sido esto, señores oficiales? Nosotros creíamos que no habrían chilenos partidarios de los peruleros, mas ahora parece que estamos desengañados con esto que tal vez señores oficiales habrán tomado ejemplo de algun mandatorio que se encontrará muy cerca de esas jentes!

En el departamento del Alto Marne, las sábias investigaciones de M. Payet, prueban que de 550 ayuntamientos del departamento, 511 han revelado por medio de documentos auténticos los nombres de ocho mil regentes, que han enseñado durante los dos últimos siglos en las escuelas que todavía existen.

En la provincia de los presbíteros municipales presentan invariablemente una cantidad destinada al maestro de escuela, y frecuentemente también a la maestra.

En el Franco Condado el departamento de Dubs cuenta en 1789 con más de 390 escuelas.

En París, señores al principio del siglo XVII, la ciudad, con sus 43 parroquias, estaba dividida para la instrucción en 147 barrios, con una escuela de niños y otra de niñas en cada barrio; la sola parroquia de San Salpétre, que tenía poco más o menos la misma extensión que ahora, estaba dividida en 17 barrios, y tenía 34 escuelas.

(Se continuará.)

EXTERIOR

Cuestión de la enseñanza en Francia

NOTABLE DISCURSO PRONUNCIADO POR EL CONDE ALBERTO DE MUN EN LA REUNION CELEBRADA EN EL CIRCO DE INVIERNO DE PARÍS.

(Continuación.)

Y bien; que se nos da en cambio de esta educación religiosa, que tantos y tan grandes espíritus han proclamado necesario? Se ha heccho mano, como siempre, de una palabra sonora, de una de las palabras de que M. Thiers hablaba cuando en la información parlamentaria sobre el 4 de Setiembre, decía:

«Hay momentos en nuestra patria en que todo el mundo dice una cosa, y a fuerza de repetirla acaba todo el mundo por creerla. Entonces todos los lobos se ponen de su parte, la muchedumbre sigue a los lobos, y ya no es posible resistir!»

La frase de que hoy se ha heccho mano, es la siguiente. Se ha dicho: «nosotros daremos una educación nacional».

Pero que significa «daremos una educación nacional»? Para saberlo, lo mejor es preguntarlo a los que han inventado la frase. Esta no es de ayer. Al día siguiente de la revolución de 1792, Condorcet presentó a la Asamblea legislativa un plan de educación nacional. Al defenderlo explicó como el ateísmo práctico es su verdadero fundamento, y como la proscripción de todas las religiones debe extenderse también a lo que se llama religión natural.

Llegó la convención, y en medio de una fiebre por la educación nacional, Saint-Just leyó el siguiente programa:

«Los niños vestirán de tela durante todo el año. Descansarán en esteras y dormirán ocho horas; se alimentarán en común, y comerán solo racimos de uva, frutas, legumbres, pan y sopa. Solo podrán probar la carne después de cumplidos los diez y seis años.»

Lakaval presentó un proyecto en 96 artículos. Uno de ellos decía: «Los niños serán educados principalmente en los ejercicios del cuerpo.»

La parte moral de este sistema se reducía al establecimiento de algunas fiestas municipales y nacionales, entre las cuales había una dedicada a los animales compañeros del hombre.

Cuando Lakaval llegó a este artículo de su proyecto, la Asamblea no pudo menos de reír, y uno de sus miembros dijo:

«¿A qué animales se dedicará esta fiesta? Lakaval, que no reía, contestó: «A vosotros, amigos míos.» Este fué un acto de menos que mediana educación. Felizmente para Lakaval, no había entonces ninguna habitación destinada a alojamiento de los diputados.

Después se presentaron otros proyectos: el de Miguel Lepelletier, que Robespierre recogió y sometió a la aprobación de la Asamblea. Todos los niños, desde la edad de cinco años hasta la de doce, y hasta la de once las niñas, deberían ser educados en común, a expensas de la república y bajo la santa ley de la igualdad.

El trabajo intelectual casi había desaparecido, y en su puesto se colocaba el trabajo manual. Los jóvenes preferidos debían «ejercitarse en trabajar las tierras y las manufacturas, y en llevar piedras a las grandes caminos.»

Esta era entonces la educación nacional, de la cual Danton algo mas tarde dijo la fórmula que tanto dijo en la tribuna: «Los hijos pertenecen a la república antes que pertenecer a sus padres.»

Si Su Señoría hubiera podido imponerse, como él quería, que todos los niños que han llevado a cabo esos distinguidos y patrióticos estatutos, no habría podido extrañar una declaración de la mas estricta justicia.

Como lo ha manifestado mi colega el señor Ministro del Interior, hemos aceptado la honrosa confianza del señor Presidente de la República con el firme y decidido propósito de apresurar la terminación de la presente guerra con el salvamento del honor y los intereses de nuestra patria.

Si, como lo deseo, y lo espero, lográsemos ese anhelo ojalá, creo de mi deber manifestar que lo haríamos en gran parte con los recursos que han dejado acopiados los Ministerios precedentes.

Así hago esta afirmación, porque aunque a la guerra he podido instruir de todo lo que han trabajado.

Nacional, ¿qué derecho? Yo creo que el sentimiento nacional es el que en un mismo culto todas las tradiciones del país; que se enorgullece con todas sus grandezas; que,

apasionado por su gloria, no consiente en rebajar su pasado, en comprometer su presente y en desear de su porvenir; y que, en fin, a pesar de todas las transformaciones sociales y de todas las discordias civiles, renueva sin cesar la cadena nunca interrumpida del patriotismo.

Con lo primero que se dice de esta educación nacional, se arroja un ultraje sobre quince siglos de nuestra historia. Se nos dice que la educación solo dista de la revolución, y que antes de la revolución había en Francia instrucción pública. Mi Fleuret lo repite ayer en la Cámara: «El primer acto de la Convención fué constituir una gran educación nacional común a todos los ciudadanos;» es decir, que antes de la Convención no había educación nacional, y que la instrucción pública era de entonces, y que la razón de todo esto es que el Clero usaba de su influencia para mantener al pueblo en la ignorancia. Ahora bien; la historia entra en levanta para protestar; y los datos estadísticos y los documentos de que están llenas nuestras bibliotecas y archivos nos ofrecen crédito a negaciones que no se apoyan en ningún argumento, a pesar de lo dicho por M. Fleuret.

El tiempo no me permite presentarlos todos estos datos; pero puedo asegurárselos y desafío a cualquiera a que presente una prueba en contrario, que la instrucción popular ha sido en todos tiempos la primera y constante preocupación de la Iglesia. En la Edad Media los Obispos, los sacerdotes y los monjes, eran siempre maestros, y los Concilios reconocían constantemente al Clero la instrucción de los niños como uno de sus primeros deberes. La tradición no ha sido un momento interrumpida, y en todos los siglos de nuestra historia emplean los Obispos de Francia el mismo lenguaje, diciendo como el Obispo de Autun a sus sacerdotes:

«Tomad todos los años una suma de dineros de los que todos los años los gastos de la familia, y el primer día de la 5ª Sección, a don Modesto Masín—Departamento de Bolivia, Teniente Alcalde del segundo distrito del pueblo 25 de Agosto, a don José Laserna—Departamento San José, Juez de Paz de la 2ª Sección, a don Lindolfo García—Montevideo, Setiembre 10 de 1879.—Juan F. Castro, Secretario.

Crimen misterioso—Hace algunos días se encontró muerto en el campo de D. Asencio Merlo, (Trinidad) el individuo Juan Riccio, argentino.

Tenía varias heridas en el cuerpo. Hasta la fecha no se sabe quien sea el matador.

Muerte por la electricidad—En el Arroyo Grande fué muerto por un rayo el vecino D. Cipriano Larrondo, vasco.

(Vase y suceso por un rayo...? No le daría en la cabeza; porque sino, no muere.

Secretaría del Senado—Montevideo, Setiembre 10 de 1879.—La Cámara de Senadores se reúne mañana 11 a las 2 de la tarde, para considerar los proyectos sobre matrimonios y ley de registro civil.—Aguilón Let, Secretario.

Nombramientos—El Tribunal ha nombrado por Acuerdo de esta fecha las siguientes autoridades judiciales:—Departamento del Salto, Teniente Alcalde del primer distrito de la 5ª Sección, a don Modesto Masín—Departamento de Bolivia, Teniente Alcalde del segundo distrito del pueblo 25 de Agosto, a don José Laserna—Departamento San José, Juez de Paz de la 2ª Sección, a don Lindolfo García—Montevideo, Setiembre 10 de 1879.—Juan F. Castro, Secretario.

